

LECTURAS

# La estética transfronteriza

Juan Hernández maneja una de las claves literarias para adentrarse en la frontera entre lo humano y lo animal



SILVERIO SÁNCHEZ  
CORREDERA

Desconocemos cuál pueda ser la frontera de nuestra humanidad, pero entrevemos su proximidad cuando, inmersos en un tejido de sensibilidades nuevo, nos afectan extrañas relaciones, antes "imposibles". Entonces, la distancia entre el animal y el humano llega a anularse, y otras veces, nos encontramos con nuestras propias raíces silvestres primitivas y benéficas o, también, con el violento salvaje hacia el que regresamos. Esta tesis parece subyacer a estos cuatro cuentos de amor sesgado, que se leen como cuatro historias bien diversas, sobre la prisión y el amor, la guerra étnica y el amor, la vejez y el amor y el aislamiento y el amor, pero que están construidas desde un mismo esquema antropológico.

Se imagina uno que Freud y Jung leerían estos cuentos de amor sesgado con fruición, porque sin duda su psicoanálisis y sus arquetipos inconscientes encontrarían allí buen material para sus pesquisas psicológicas. También sería del agrado de Merleau-Ponty, que vería su prosa filosófica reflejarse en esta literatura, contorneada de parajes que se desandan entre el cuerpo sexuado y los sentidos del mundo. Henri Maldiney disfrutaría igualmente comprobando con qué facilidad las síntesis pasivas que transitan los fenómenos interiores se deslizan al lado de las síntesis operadas en el mundo "objetivo" y exterior. Cualquier estudioso de la teoría estética debería quedar por lo mismo emboscado en estos cuentos. Y Mary Shelley, Allan Poe, Dostoievski, Nietzsche,



Cuentos de amor  
sesgado

JUAN HERNÁNDEZ  
Editorial Comanegra,  
Barcelona, 2014, 93 páginas

Óscar Wilde, Kafka, Unamuno, Borges y Deleuze hallarían aquí escenarios conocidos. Y quienes, concreta o genéricamente, se inclinan a bucear en las esquinas del psiquismo humano... o también los amantes de las palabras que se entrelazan siguiendo cadencias sorprendidas, sugestivas y originales.

Juan Hernández en *Cuentos de amor sesgado* nos conduce la mirada hacia formas de filia y de eros oblicuas, desviadas de la horizontal que traza la continente moralidad y alejadas del ángulo recto de las estéticas habituales. Pero no accedemos a ese lugar por la pendiente de una voluntad que se inficionaría en depravadas morbosas insanias, ni pretendemos tampoco ser un transparente ejercicio de "sonrisa vertical", pues llegamos a ese límite empuja-

dos por la misma humana naturaleza, en su sintaxis determinista, cuando otros caminos poco a poco ocluidos se van obturando del todo... precediendo a las varias formas de locura o a la última salvación que trae la muerte.

Nuestro escritor entra con naturalidad en el trance capaz de leer las olas que se mecen en el umbral entre lo humano y lo "demasiado-humano", y ahí la aparente arquitectura de lo morboso proyecta, sorprendentemente, sombras de puro lirismo donde la humanidad, lo animal y las leyes de la naturaleza se congregan.

A través de cuatro líneas de fuerza trazadas por los cuatro cuentos contenidos en el libro, quiere alejarse tenazmente siempre de lo mismo: de lo depravado, lo feo y lo inhumano. De la cárcel injusta, de la guerra asesina y atroz, del insidioso desprecio hacia quien es ya viejo y molesto y del individuo aislado, solipsista e inmunizado contra la sociedad... Los resortes psíquicos de los personajes, llevados al límite, ya de lo infrahumano ya de lo suprahumano, como huida de la asfixia que produce el sufrimiento extremo y arbitrario, aquel que procede de la mutua laceración en el interior de la sociedad, encuentran una vía de escape en la muerte o hundiéndose en la salvífica locura, pero en la antesala de esto, se descubre el reencuentro con los engranajes de las sensibilidades animales, capaces de trenzarse con lo humano (los cuentos del canario y de la cerdita)... O la salvación de la locura senil previa al aniquilamiento definitivo, a través de benefactores fantasmas ("El abuelo enamorado", de su esposa ya muerta)... O los propios espectros maléficos que no pueden sino ajusticiarme como atroz asesino ("Si me quieres, mátame").

# Al galope por la locura

Vestido de novia, una novela del mejor Pierre Lemaitre anterior al "Goncourt"



FRANCISCO  
GARCÍA PÉREZ

Lo diré ya: esta novela no es que se pueda leer de un tirón: es que no queda otra que leerla de un tirón si se tiene un mínimo gusto por la intriga. Trataré de no ser "spoiler" (¿lo aceptará la RAE con una "e" inicial o se dará por servida con "aguafiestas", "destripador", "reventador"?), aunque es harto difícil en este caso. Hasta que no llegue el lector al segundo capítulo (hasta que no recorra unas cien páginas), no sabrá bien de qué va la trama, porque a partir de entonces se opera un cambio colosal en la misma, con un salto de voz narrativa. Luego no parará de leer. Porque se verá ante una narración "trepidante", o sea, rápida, agitada e intensa. Estupendo entretenimiento.

Antes de conocer el éxito "de prestigio" con el premio "Goncourt" del año pasado a su novela *Nos vemos allá arriba*, el parisino Pierre Lemaitre (1951) ya se había ganado un nombre en el género "negro", bien con la serie protagonizada por el inspector jefe Camille Verhoeven, bien por otras novelas como la presente, datada hace cinco años y editada ahora en español a rebufo del éxito gongourtiano. Lemaitre siempre ha manifestado su satisfacción por ser considerado un escritor "popular", denominación que no le parece desdoro alguno, muy al contrario. Ha leído lo que hay que leer para hacerse con la técnica de llegar "a todos los públicos" y la aplica de maravilla. Lo que son las cosas, el título "Vestido de novia" gana en español: en francés es "Robe de marié". En español, sin embargo, se presta a la ambigüedad: una persona puede comprar un vestido de novia; pero también puede llevar puesto un vestido de novia. Hasta aquí puedo leer. Porque si menciono ex-

## La Brújula. POR EUGENIO FUENTES

### Piedra fundacional de la narrativa escocesa

Nacido en 1869 en Escocia y muerto en 1902 en Londres, George Douglas Brown, conocido por su fealdad y desaliño indumentario, ha entrado en la historia de la Literatura gracias al glorioso acierto de dar vida a *La casa de las persianas verdes*. Considerada la obra fundacional de la narrativa escocesa moderna, esta seductora novela, que permanecía inédita en castellano, nace como un ataque a la blandenguería sentimental de la *Kailyard School*, cuyas obras de asunto escocés gozaban de gran popularidad. En contraste con ellas, resalta Somerset Maugham en su esclarecedor prólogo, Douglas "escribió un libro salvaje". Ambientada en la aldea ficticia de Barbie, *La casa...* narra la gloria e infierno del cacique local, John Gourlay, cuya mansión, situada en lo alto de una ladera, domina el pueblo. Una historia que aúna el retrato de costumbres y la introspección familiar, y que no debería pasar desapercibida a ningún amante de novelas contundentes.



La casa de las  
persianas verdes

GEORGE DOUGLAS BROWN  
Prólogo de  
William Somerset Maugham  
Traducción de Sara Blanco  
Ardicia. 420 páginas. 22 euros

### Monumental versión de un clásico japonés

El *Cantar de Heike*, o *Heike Monogatari*, es uno de los grandes poemas épicos de la literatura japonesa. Escrito en el siglo XIII, narra la ascensión y caída a finales de la centuria anterior del clan de samurais de los Heike (o Taira), opuesto al de los Genji (o Minamoto, con el que lucha a muerte por el poder. El *Heike Monogatari*, con su recreación del final de una época y el inicio de otra, la de los clanes militares que se extenderá hasta el siglo XIX, ha sido una de las fuentes más fértiles de la literatura nipona. Eiji Yoshikawa (1892-1962), uno de los autores de novela histórica de más éxito en Japón, dedicó los últimos quince años de su vida a recrear *El Cantar de Heike* en una monumental versión moderna cuya traducción al español emprende ahora la editorial gijonesa Satori. Abran paso, pues, al primero de los nueve volúmenes, con ilustraciones de Jin Taira, de esta magna historia de ambición, heroísmo y pasiones.



El cantar de Heike  
Volumen I

EIJI YOSHIKAWA  
Ilustraciones de Jin Taira  
Traducción de Rumi Sato  
Satori  
366 páginas  
24 euros